

CNULP 2017

CASO 3. JORGE CORIA. EL MERCADO DE TODO AMOR

RESUMEN DE LOS HECHOS

Rocío Rodríguez fue encontrada en un local comercial en Magdalena en estado de angustia y nervios. La dueña del local llama a la policía para que puedan ayudarla y es en este momento en que ella denuncia que era obligada a prostituirse por Pichi Gómez y Jorge Coria. La fiscalía inicia la investigación y acusa a Jorge Coria y Pichi Gómez por el delito de trata de personas con fines de explotación sexual (artículo 145 bis del Código Penal Argentino)¹. Pichi, (mujer trans. Nombre DNI Alejandro Gómez) se encuentra actualmente prófuga de la justicia y sigue siendo buscada.

Testigos de la Fiscalía:

1. Rocío Rodríguez - víctima
2. Marcela Medrano - tía de la víctima
3. Raúl Coronel - policía a cargo de las tareas de investigación

Testigos de la Defensa:

1. Jorge Coria - imputado
2. Juan Materos - policía novio de Juana
3. Juana Rosales - encargada del bar

Evidencia de fiscalía admitida en audiencia preliminar:

1. Cuaderno con notas y registro de pases de Rocío
2. Fotos del bar "Motor Psico"
3. Croquis del bar "Motor Psico"

Evidencia de la defensa admitida en la audiencia preliminar:

1. Ticket de ómnibus

¹ Para mayor análisis del tipo delictivo consultar: Ley Nacional Nº 26.842.

2. Comprobante de pago

TESTIGOS DE LAS FISCALIA Declaraciones en la fiscalía

Raúl Coronel – Investigador

Perfil del testigo: Argentino, 36 años, soltero y sin hijos. Es miembro de la Policía Provincial desde hace 10 años, contando con tres ascensos en virtud de su desempeño y cursos que ha ido realizando. Es especialista en género por lo que se ha ocupado de la capacitación a los restantes miembros de la Policía y empleados de las comisarías sobre el tema en la localidad de Magdalena. Ha recibido diplomas honoríficos por organizaciones de la sociedad civil por su trabajo en temas vinculados a violencia intrafamiliar y explotación sexual. Tiene una postura muy fuerte en contra de la prostitución y piensa que debe estar prohibida. Entiende que toda mujer es víctima.

Declaración. El día 7 de marzo del año 2017, a las 13:50 hs. aproximadamente, recibí un llamado del 911 mientras iba patrullando normalmente en la localidad de Magdalena. Desde la Central pidieron que me acercara a una dirección tras el llamado de una vecina de la zona que daba a entender que una joven se presentó en su local comercial notoriamente nerviosa, con equipaje en mano y que al parecer no pertenecería a esa localidad.

Al arribar al lugar, intercambio unas palabras con la persona que realizó el llamado y me lleva con la muchacha en cuestión que se encontraba sentada en un patio interno del local comercial. Al acercarme le pido a la chica que se identifique, por lo que me da su DNI, resultando ser Rocío Rodríguez, con domicilio en la localidad de Catrillo, provincia de La Pampa. Teniendo en cuenta que la mencionada era de otra provincia le pedí a la Central que se comunicaran con personal policial de la Comisaría de Catrillo solicitando informe con el objeto de averiguar si pesaba alguna orden de ubicación y/o demora sobre la persona. Cuando me confirmaron que sí, fue que me preocupó realmente la situación.

Hablo con la ciudadana para transmitirle seguridad y confianza y ahí me dice que se acababa de escapar de un prostíbulo por lo que le informo que sería trasladada con compañía de personal femenino para ser revisada por el médico de guardia del hospital zonal. En ese momento ella me pide que no la abandone, por lo que me quedo en compañía de la misma. En el trayecto me comenta que en el mes de septiembre del pasado año, fue traída a la ciudad de La Plata, donde habría sido obligada a ejercer la prostitución en una whiskería (prostíbulo) que lleva la denominación “Motor Psico”, que se encuentra ubicado en 4 y 68 de la ciudad de La Plata, todo ello por un tal Jorge Coria, y que en todo el tiempo transcurrido la habían explotado sexualmente, manteniéndola custodiada por el mismo Sr. Coria y la dueña del lugar Pichi Gómez (mujer travestida).

Que, a su vez, Jorge Coria la amenazaba constantemente diciéndole que si escapaba de la ciudad, mataría a su familia. Que el día 6 de marzo del presente año, en horas de la noche y en circunstancias en que habrían descuidado el control de la whiskería se había fugado con ayuda de una persona de sexo masculino de quién no quiso brindar detalles, y había llegado a dedo hasta esta localidad.

Ahí nosotros, con los datos que nos dio la víctima pasamos la información a fiscalía y desde allí nos ordenaron que realicemos el allanamiento del prostíbulo que la mujer comentaba. Según nos comentó el fiscal, prefirieron que hagamos las tareas de investigación personal policial de otra zona para evitar cualquier tipo de problema. Ya en la whiskería denominada "Motor Psico", la cual claramente se trataba de un prostíbulo, procedimos a registrar el lugar. No encontramos a ninguna de las personas mencionadas por la víctima.

El día del allanamiento la whiskería estaba siendo atendida por una encargada de nombre Juana Rosales y al mismo tiempo se constató la presencia de cinco personas de sexo femenino. Interrogué por separado a cada una de ellas sobre el lugar y sobre lo que estaban haciendo allí, a lo que todas me respondieron que se encontraban ejerciendo la prostitución de manera totalmente voluntaria, cosa que nunca voy a entender, y que eran libres para entrar y salir del lugar en todo momento. Ante dichas respuestas, y la insistencia de las mujeres para irse, no tuve otra opción que dejarlas salir del lugar y continué con el registro del lugar.

De entre las cosas que guardaba la encargada en su mostrador encontré un cuaderno de tipo espiral cuadriculado de tapas rojas en el cual obran los registros de dinero, de ingreso de bebidas y de cada persona que trabaja en el lugar y del cual surge a simple vista que se reflejan los de "Rocío". Solo encontré registro de lo actuado en el mes de marzo no habiendo otro cuaderno.

Por último realicé una vista por todo el lugar, sacando algunas fotos y elaborando un croquis del lugar allanado, los cuales entregué al fiscal en su momento. No había clientes en ese momento.

Rocío Rodríguez – Víctima

Perfil del testigo. Argentina de 24 años. Oriunda de la localidad de Catrillo, provincia de La Pampa. Con estudios secundarios incompletos. Perdió a su madre a los 16 años y desde entonces fue el sostén económico de la familia. Tuvo trabajos aislados. Ninguno de ellos registrado en la AFIP. No posee bienes ni servicios a su nombre. Ella vivía en la La Pampa con sus hermanos, detrás de la casa de su tía (hermana de su mamá).

Declaración. La primera vez que vi a Jorge Coria fue en una fiesta en casa de una amiga. Lo conocí en septiembre del 2016. Esa noche estuvimos conversando durante horas, me acuerdo. En ese momento me pareció una persona hermosa, hacía mucho tiempo que nadie me escuchaba como lo hizo él. Le conté acerca de toda mi vida, de cuando murió mi mamá y de cómo a partir de ese momento tuve que hacerme cargo de mis hermanos y de mantener la casa. Me acuerdo que yo había tomado muchísimo y empecé a decirle todo lo que estaba sufriendo y cómo odiaba mi vida. Que siempre me la pasaba trabajando para juntar plata pero que nunca alcanzaba. Él me dijo que no me preocupara, que a partir de ese momento me iba a cuidar a mí y a mi familia. Esa noche terminamos teniendo relaciones en la habitación del hotel donde Jorge estaba parando. Al otro día cuando me levanté desayunamos juntos y quedamos en vernos a la noche nuevamente. La verdad es que yo sentía que él me iba a salvar de todo.

Me llevó a cenar a un restaurante muy lindo, yo nunca había ido a comer a un lugar así, parecía carísimo pero me dijo que no me preocupara, que él pagaba todo. Ahí me comentó que en una semana tenía que volverse a La Plata y me ofreció que lo acompañara, que allá ganaría mucha plata, que él me iba a comprar ropa y celulares. Que además iba a poder mandarles plata a mis cinco hermanos. Me dijo que para tener todo eso yo iba a tener que hacer “pases” con los clientes. Cuando le pregunté qué era eso él me responde que iba a trabajar en un bar y mi función sería entretener a los clientes por 10 minutos, pero que me quede tranquila que él me cuidaría en todo momento y que nunca tendría que hacer nada en contra de mi voluntad.

La verdad es que esos momentos con él me hicieron creerle todo lo que me decía y acepté acompañarlo a La Plata. Fui una estúpida. Me despedí a la mañana de mis hermanos y les dije que se quedaran tranquilos que yo iba a ganar mucho dinero y les mandaría todas las semanas para que nunca les falte nada. Jorge fue conmigo a casa y saludo a todos mis hermanos, se mostró muy cariñoso con ellos, como queriéndoles dar confianza sobre mi viaje. Fue cuando estábamos en auto para La Plata que Jorge me dijo que ya estaba todo arreglado para que ese día comience a trabajar, que iba a ser en un lugar que se llamaba “Motor Psico”. Que ahí yo tenía que cumplir ciertos códigos y que lo trate delante de todos como mi marido. También me dijo que ese Bar era solo el comienzo, que nos veía mucho futuro juntos y que la idea era hacer plata para después

irnos a vivir a España. Incluso me dijo que mis hermanos podían venir con nosotros. La más chica de ellos tiene 15.

Cuando finalmente llegamos a La Plata, paramos en un bar frente a la estación de tren donde esperamos a una mujer travesti de nombre Pichi. "Pichi" que es la dueña del bar "Motor Psico". Ahí Jorge me dejó con "Pichi" y me dijo que después nos encontrábamos en el departamento, que él iba a estar esperándome ahí. "Pichi" solo me preguntó si sabía que iba a tener que hacer, yo le dije que sí pensando en lo que había hablado con Jorge. Otra vez fui una estúpida. Fuimos con "Pichi" hasta un departamento no muy lejos de la estación y ahí Jorge me dio unos maquillajes y pinturas. Me pidió que me arreglara, que ese día íbamos a empezar a llenarnos de plata. A la noche Jorge me dijo que era mejor que empezara a manejarme sola para ganar confianza así que me dio una dirección y me hizo tomarme un taxi.

Cuando llego al bar me di cuenta que no tenía plata para el taxi, así que Juana, la encargada del lugar y quien daba las órdenes que le impartía "Pichi" salió a pagarlo. Me acuerdo que me dijo "ya arrancamos con deudas" y después me presentó a otras mujeres que trabajaban ahí. Juana era novia de un policía que siempre iba al bar, creo que el apellido era Materos o algo así. Al principio pensé que eso era bueno, que si estaba el policía nada malo iba a pasar, pero después me di cuenta de todo lo contrario.

El lugar no era muy grande. Apenas entrabas había unas mesas con sillas, la barra y después una mesa de pool en lo que sería la pista central, donde también se podía bailar un poco. Ese espacio solo se comunicaba con los baños para clientes y después con el despacho de Juana que era el único lugar desde el cual se podía llegar a las piezas. Teníamos un cuartito donde dejar nuestras cosas y un baño. Una de las chicas me mostró las habitaciones y me preguntó si había traído preservativos y elementos de higiene, me dijo que siempre me convenía traerlos porque Juana los vendía muy caros. La verdad es que yo no pensaba que iba a tener que tener relaciones con los clientes, solo que tenía que tomar unos tragos y entretenerlos. Pero esa noche me di cuenta de que lo que yo pensaba y quería ya no importaba más. A mí Jorge me dijo que pases, eran entretenerlos, no tener sexo con los clientes.

Algunas de las chicas tenían otros horarios pero yo tenía que ir al Bar de lunes a lunes desde las 21:00 hs. hasta las 5:00 o 6:00 hs. del otro día. No podía ausentarme nunca, algunas veces hasta me han ido a buscar al departamento (ahí vivía con Jorge) porque estaba llegando tarde. Si te retrasabas te descontaban plata, si te ibas antes también. En general tenía que tener relaciones con 3 o 4 clientes por día, a veces más, otras veces menos, dependía mucho del día. Los fines de semana era un infierno.

El sistema de cobro era sencillo, como había que pasar por lo de Juana antes de llegar a las habitaciones directamente arreglaban y le pagaban a ella. Juana anotaba todo en un cuadernito. Mientras yo estuve ahí, el sexo oral salía \$200. Para tener sexo por 15

minutos \$300 o se podía negociar por más tiempo el monto. Pero lo mínimo era eso. Las otras chicas se que hacían anal pero yo nunca quise, de hecho discutí varias veces con Juana por eso. Ella quería obligarme a que aceptara, me decía siempre que el capricho del cliente es ley. De lo que íbamos recaudando nos descontaban por cualquier cosa. Si tomábamos algo del bar debíamos pagarlo, si necesitábamos cualquier tipo de elemento de higiene también, hasta el papel higiénico nos hacían pagar. Cosa que perdíamos o mínimamente se rayaba nos hacían pagarlos a precios increíbles. Una vez un cliente rompió una sabana y me descontaron \$500, era casi todo lo que había hecho ese día. Además de todas esas cosas, debíamos pagar el porcentaje que nos quitaba "Pichi". A mí me sacaban el 30% de lo que hacía "porque todavía era muy nueva". Había chicas que cobraban por día, otras por semana, dependía de cada una. Yo prefería llevarme siempre el dinero para que el día que hubiese juntado lo suficiente, pueda irme pero nunca llegaba. Jorge además me pedía plata para la casa, decía que él no tenía por qué mantenerme. Al final de cuentas, nunca me quedaba con plata.

Estuve yendo a ese maldito lugar casi cinco meses sin salir a otro lado ni hablar con mi familia, Jorge no me lo permitía y como él nunca estaba en la casa y yo tampoco conocía a nadie del lugar, prácticamente no salía ni hablaba con nadie. Cuando lo hacía Jorge se volvía loco, me escribía a cada segundo y me amenazaba con que iba a perder todo. Siempre tenía que ir de mi casa al bar, y del bar a mi casa. Como él no estaba siempre me pasaba a buscar un remisero, nunca supe un nombre, y me llevaba al bar.

La única vez que Jorge me dejó salir sola fue para navidad, viajé el mismo 24 de diciembre a mi pueblo para ver a mi familia y al otro día tuve que volverme porque tanto Jorge como "Pichi" me llamaban sin parar. Jorge apenas me dio un poco de mi para llevarme por lo que tuve que pedirle a Juana que me adelantara \$1.000 así les dejaba algo a mis hermanos. Me acuerdo que me mando un mensaje que decía: vení o tu hermanita es boleta. Me dio mucho miedo y volví. La verdad que ahora me arrepiento, debí contarle todo y pedir ayuda. Pero tenía miedo.

Cuando volví a La Plata fue cuando todo terminó de empeorar, en el Bar me obligaban a usar ropa que ellos mismo me daban y me descontaban más plata de lo que iba ganando con los clientes. Estuve casi todo enero sin cobrar un peso, porque me decían que todavía le debía mucha plata a "Pichi" porque fue ella quien pagó el pasaje de micro para que yo pueda ir a ver a mi familia, que esos \$1.000 iban creciendo por la inflación.

Aguanté todo lo que pude, ya en febrero pensaba todos los días una manera de escaparme de ese lugar y de Jorge. Me era muy difícil porque no conocía a nadie y tampoco tenía plata para poder pagarme un micro. Fue en esos días que empiezo a hablar con uno de mis clientes habituales, Julio, y le comento que quería dejar ese trabajo. Al principio el me pedía que no lo haga, que me iba a extrañar, pero con el

pasar de las semanas se dio cuenta que era serio porque algunas días me largaba a llorar. Fue en marzo, después de pelearme con Jorge y abandonar el departamento porque me había sacado absolutamente toda la plata con la excusa de que tenía que pagar algo del almacén que le pido a Julio ayuda, él me entendió, me dio \$600 y hasta me pidió disculpas por no poder ayudarme más pero que él tenía una familia y si la mujer se enteraba lo iba a matar.

Con esa plata salí corriendo del bar. Aproveche que nadie estaba en la puerta. Me había llevado ropa en un bolso, me subí a un taxi y le pedí que me lleve a Magdalena. Una vez tuve un cliente que me había contado que era de ahí y que era un lugar muy tranquilo, casi un pueblo. Ahí fue que estuve dando vueltas hasta que una señora me noto muy nerviosa y me convenció de llamar a la policía. Ese día dormí en la calle en el pueblo, recién al mediodía del otro día, no recuerdo bien la hora, esa señora me ayudó.

Marcela Medrano – Tía de la víctima

Perfil del testigo. Argentina de 44 años. Vive en la localidad de Catrileo, provincia de La Pampa. Es tía de Rocío por parte materna. Actualmente trabaja limpiando casas en la localidad donde vive y zonas aledañas. Tiene estudios secundarios completos. Es conocida en el barrio como “la alarmista” después de varias denuncias que realizó en la comisaría sin ningún tipo de prueba.

Declaración. De lo que puedo contar sobre toda esta situación es que Rocío perdió a su madre, mi hermana, siendo muy chica y su padre siempre tuvo problemas de alcoholismo por lo que, al ser la mayor de los hermanos (seis en total), se hizo cargo de su familia desde los 16 años más o menos. Prácticamente yo ayudé a criarla a ella y sus hermanos y a bancarlos en lo que podía pero era muy poco. Ellos viven atrás de mi casa. Ella se mostró responsable desde chica y se preocupaba mucho por sus hermanos. Siempre trabajó pero nunca pudo encontrar algo fijo que le permitiera bancar toda la casa: limpio casas, atendió kioscos hasta vendía ropa en la calle. Una chica realmente trabajadora, como mi hermana.

Fue en septiembre del año pasado cuando internaron al padre muy grave por cirrosis. Cerca de esa fecha fue que conoció a un tipo de La Plata, un tal Jorge, quien le ofreció ir a trabajar allá. Me acuerdo como si fuese ayer que le pregunté si estaba convencida, si le convenía irse tan lejos con una persona que recién conocía, pero ella parecía segura de que iba a ganar buena plata allá, aunque nunca me dijo de qué iba a trabajar. Le repito, tenía una relación con los hermanos increíble pero cuando se fue a La Plata, estuvo como cuatro meses sin visitarnos o aunque sea llamarnos por teléfono para decirnos que estaba todo bien. Eso nunca lo había hecho, en varias ocasiones consiguió trabajo en el interior de la provincia pero siempre llamaba por teléfono casi todos los días para contarnos lo que estaba haciendo, preguntar como andábamos y si necesitábamos algo, le costaba mucho separarse de nosotros.

Después de irse con ese tipo vino solo para las fiestas, ella llegó el 24 y para navidad ya se volvió a La Plata. Recuerdo que ese día estaba distinta. La notaba pendiente del teléfono y cuando le preguntaba porque había desaparecido de esa manera me cambiaba de tema. Me di cuenta que algo malo le estaba pasando pero nunca me quiso contestar, de hecho me esquivaba la mirada. Luego de esa visita no volví a tener noticias de ella. Ni el número de teléfono me dejó.

En febrero, cuando su hermana Lucía cumplió 15 años y ella no apareció ni tampoco llamó para saludarla, fue que me terminé de convencer de que seguro le estaba pasando algo. Ahí hice la denuncia en la Comisaría. Creo que no lo tomaron muy en serio, porque nunca me volvieron a llamar ni me dieron noticias de ella hasta ahora que me dijeron que tenía que venir a declarar.

TESTIGOS DE LA DEFENSA
Declaraciones tomadas en la defensoría

Juana Rosales - encargada del bar

Perfil del testigo. Argentina de 39 años. Vivió toda su vida en La Plata. Abandonó su hogar de chica y tuvo trabajos aislados durante toda su vida. A los 24 comenzó a trabajar de prostituta por distintos bares de la ciudad hasta que a los 32 llegó al Bar “Motor Psico”, donde luego de 5 años de trabajo, pasó a cumplir el rol de encargada. Tiene una relación con Juan Materos, desde hace 3 años.

Declaración. La verdad que a esta chica Rocío yo la conocí recién cuando vino al bar allá por septiembre del 2016. Me acuerdo que llegó sola, ya toda cambiada y pintada como para empezar a trabajar y le tuve que pagar el taxi. Cuando le pregunté cómo supo del bar me respondió que esa tarde había hablado con “Pichi” y habían arreglado todo, que me quedara tranquila. Que a ella le interesaba juntar mucha plata, que no iba a dar ningún problema y que estaba casada con un tal Coria que ahora está siendo imputado según me dijeron. Cuando llamé a “Pichi” para confirmar que esta piba no sea una loca cualquiera de la calle, él me dijo que estaba todo bien, que él la había visto antes y que tenía que darle el mismo trato que a las otras chicas que trabajaban en el bar. Con el pasar de los días, ella me hablaba todo el tiempo de ese Coria, que lo amaba que lo quería para siempre, cosas un poco exageradas la verdad a mi gusto. Un día me dijo: es el mi salvación.

Quiero dejar en claro que en todo momento ella sabía que venía a hacer al bar, ni siquiera fue necesario que le explique cómo era el sistema, siempre vi que interactuaba bien con los clientes, de hecho ella era unas de las chicas que más clientes regulares tenía. Se ve que la piba hacía bien su laburo porque parecía que los enamoraba a los tipos, hasta le llevaban regalos al bar y todo pero a ella parecía no importarle mucho porque generalmente me los dejaba ahí en la caja o se los daba a las otras chicas.

En el bar yo soy la encargada de llevar el registro de la plata que hacen las chicas con los pases. Tenemos el mismo sistema con todas las chicas. Los clientes entran sin que nadie en particular los reciba, las chicas van dando vueltas por el lugar y ellos eligen con cual quieren pasar, tomar algo o ponerse a bailar. Yo soy la encargada de que los clientes paguen y llevo el registro de los ingresos y egresos de cada una. Por ejemplo si alguna de las chicas quiere tomar un fernet con algún cliente, si el cliente no le paga el trago, se lo descontamos a ellas. Eso está claro desde el comienzo. La barra del lugar la maneja otra persona y tiene una caja separada, por eso tenemos que cubrir todo. También les descontamos por otras cosas que tenemos que comprar para ellas, ya sea preservativos, maquillajes, cigarrillos, ropa o lo que sea. Ojo eh, nosotros nunca las obligamos a que consuman las cosas nuestras, ellas si quieren pueden traer las cosas de

sus casas. La gran mayoría hace eso porque la verdad que "Pichi" se las cobra un poco más caro de lo que sale en el kiosco por ejemplo. Después lo que les cobra "Pichi" es un 20% de lo que junten con los clientes haciendo pases. Algunas tienen porcentajes mayores otras un poco menos. Eso lo descuenta dependiendo de las horas que trabajan y demás. Es como para pagar el uso del lugar y eso. En todos los trabajos funciona igual. Mi prima labura en una peluquería y tiene el mismo trato, el dueño del local le cobra un 30% de todo lo que junta con corte, lavados y peinados por ejemplo. Adentro las chicas tienen camas, baño y están seguras. En el bar nunca tuvimos problemas de robos ni nada parecido. Solo alguna que otra discusión de borrachos de vez en cuando. De hecho mi novio que es policía viene bastante seguido a visitarme.

Juan Materos - Policía novio de Juana

Perfil del testigo. Argentino de 52 años. Nacido y criado en la ciudad de La Plata, específicamente en el barrio de Villa Elvira. Divorciado desde el año 2011, con tres hijos de 25, 23 y 19 años respectivamente, de los cuales dos de ellos también son policías. Entró en la fuerza cuando terminó el secundario, toda su vida tuvo vocación para la seguridad y la justicia. Actualmente tiene el cargo de Inspector y no cuenta con ninguna sanción en su legajo de más de 30 años de servicio. A su vez ha recibido varios premios por su accionar. Sus compañeros lo describen como un policía que prefiere siempre conversar los problemas con la gente antes de iniciar cualquier acción violenta o que implique el uso de la fuerza, de hecho casi nunca lleva el arma reglamentaria que les entregan.

Declaración. Con respecto al hecho en cuestión, lo que puedo decirle es que no conozco al hombre este Jorge, si conozco a "Pichi", quien era la dueña del bar "Motor Psico" porque mi pareja Juana trabajaba allí como encargada y yo regularmente pasaba a saludarla por su laburo. Lo que puedo decirle respecto a Rocío es que ella, al igual que el resto de las chicas que trabajaban en el Bar, estaba allí porque quería. En todo momento yo les preguntaba a las chicas si estaban bien o si necesitaban algo, incluso muchas veces me quedaba hablando con ellas sobre cómo podían trabajar de eso. Siempre se me reían y me jodían con que les tenía envidia porque con lo gordo que estoy nadie me elegiría y además me comentaban que ganaban mucha plata con eso.

Cuando le comentaba a mis colegas acerca de Juana, me decían que estaba loco por salir con ella, que cómo me iba a meter adentro de un prostíbulo siendo policía, que eso está prohibido. Pero la verdad es que no está prohibido, o al menos no lo estaba en ese momento, yo investigue sobre eso en su momento. Ahora no se cómo será porque las leyes cambian todo el tiempo. Creo que es una cuestión cultural más que nada, el pensar que nadie quiere dedicarse a trabajar de prostituta, que se yo. Lo único que puedo decirles es que yo personalmente iba al bar y puedo constatar que ninguna de las chicas de ahí estaba en contra de su voluntad y se por Juana que a todas se les pagaba después de cada jornada. Si hubiera sido de otra forma, no lo hubiera permitido, porque eso si es delito de trata de personas.

Solo puedo agregar que Rocío, todo el tiempo hablaba de este Jorge. Decía que lo amaba. Una vez me conto que estaba celosa de una chica de un local que laburaba con él, o algo así. Que si era necesario la mataba, porque Jorge era de ella. Me resultó algo gracioso, pero ahora que lo pienso quizás lo dijo de verdad.

Jorge Coria - Imputado

Perfil del testigo. Argentino, 46 años, nacido en la ciudad de Trenque Lauquen. Se mudó a La Plata cuando cumplió 18 años para estudiar contaduría y trabajar. Actualmente es contador. Fue socio/dueño durante 10 años de una gran fiambrería en la ciudad que finalmente cerró por vender productos en mal estado. Actualmente es único dueño y atiende un almacén con gran nivel de ventas en el centro de la ciudad, con sedes en varias partes de la ciudad.

Declaración. Yo conocí a Roció cuando estuve de visita en lo de una amiga en La Pampa, me acuerdo de esa noche porque ella me habló mucho de todos los problemas familiares que tenía y lo mal que la estaba pasando por tener que bancar a todos sus hermanos. Nos emborrachamos, bailamos, terminamos haciendo el amor en el hotel donde yo paraba. Al otro día nos volvimos a encontrar, yo pensé que todo lo que me había dicho era un poco mentira porque su vida parecía salida de un cuento de terror, pero durante la cena me volvió a confesar que ya no quería seguir viviendo así, que estaba buscando un cambio.

Fue ahí cuando le comenté la opción de que podía venir conmigo a La Plata y trabajar en el Bar de un conocido haciendo pases. Le ofrecí eso porque sabía que era casi la única manera de que ella pudiera hacer mucha plata en poco tiempo. Yo recién estaba abriendo un almacén después de tener un quilombo importante con mi anterior emprendimiento, por lo que no podía ponerla a laburar conmigo ya que no iba a tener con que pagarle. Fue ella la que aceptó, yo en ningún momento la obligué a nada. Cada quien es libre de trabajar de lo que quiera. A mí Roció me gustaba pero tampoco estaba enamorado la verdad. Ella estaba un poco obsesionada conmigo, pero bueno después me enganché.

De hecho el plan era que trabajara ahí durante poco tiempo y después podamos irnos juntos a España, yo calculaba que en unos años iba a poder recuperar la plata que invertí en el almacén y ahí viajábamos. Ella iba a sacar buena plata de eso, y a mí no me molestaba que ella haga lo que quiera con su cuerpo y su trabajo.

Durante todo el tiempo que estuvo en La Plata vivió conmigo en un departamento que yo tengo cerca de la estación de tren. Si bien manteníamos una relación de pareja lo cierto es que no nos veíamos nunca porque yo trabajo de mañana hasta la tarde y ella se iba para el bar cerca de las 8 siempre y volvía de madrugada. Varias veces le dije que ya podía buscar otra cosa, que yo podía encontrarle un trabajo con otro horario pero ella no quiso. Siempre me decía *"en el Bar gano mucho, le puedo mandar plata a mis hermanos y también ahorrar para que vayamos a España, me gusta estar ahí"*.

La verdad que cuando vino la policía a buscarme yo pensé que había sido un cliente mío que me quería hacer una joda o algo así pero cuando me dijeron que me llevaban detenido por Roció la verdad es que no podía creerlo. Yo en todo momento lo único

que quise fue ayudarla, la invité a vivir conmigo, solo le pedía dinero para cubrir gastos de la casa, como corresponde, porque además ella no sabe administrar bien por lo que generalmente guardaba la plata yo. Mil veces le dije que le conseguía otro trabajo, que podía hacerlo incluso en alguna de las sedes de la almacén, pero ella me decía que no. Que quería estar cerca mío, porque sabía que había chicas que me tiraban onda, cosa que no sé donde saco.

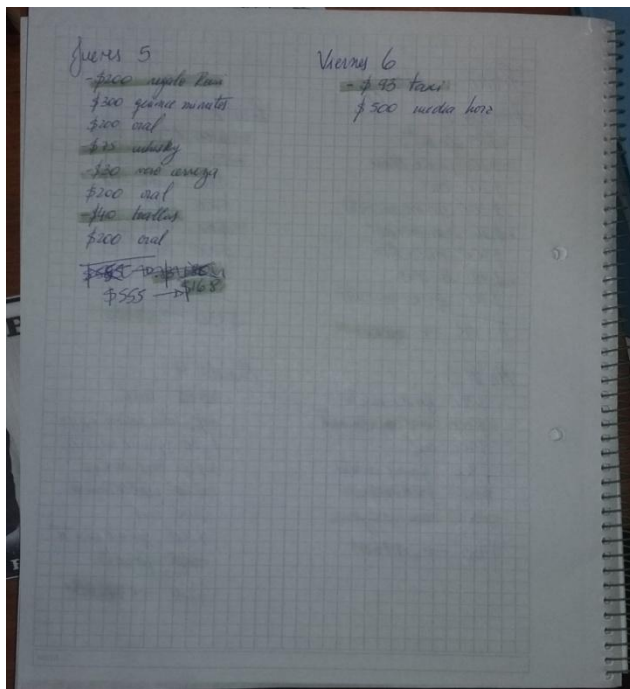
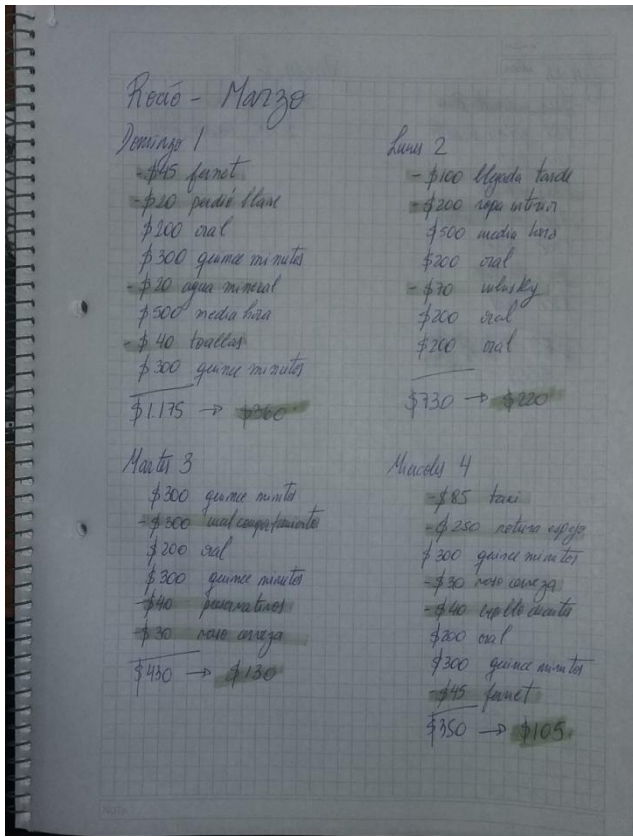
Es más, yo fui quien le insistió que vaya a su casa para las fiestas y vea a sus hermanos, hasta le di plata para que pueda ir porque decía que ya se había gastado todo lo que tenía del Bar. Le pagué el pasaje y le di plata. Hasta tengo el comprobante de la transferencia que le hice a la empresa de viajes y el pasaje porque lo saqué por internet. La vuelta la dejé abierta y le dije que se quede unos días allá, que no era necesario que venga rápido y su respuesta fue que yo quería “garchar” con otras mujeres cuando ella no estaba. Estaba muy loca con ese tema. Me miraba el teléfono, los mails, todo.

Nunca tenía plata. Ahí fue cuando comencé a pensar que ella estaba consumiendo drogas porque me esquivaba todo el tiempo y empezó a decir que no le alcanzaba la plata para pagar todo, la verdad que no sé en qué la gastaba.

Es cierto que en febrero ella se fue del depto. Se mudo cerca del bar “Motor Psico”. No hablamos en todo ese mes ni supe nada de ella. Nos vimos en marzo, ella vino al departamento. Tuvimos relaciones sexuales y discutimos muy fuerte. Se llevó todo lo que le quedaba en mi casa. No sé a donde fue ni tampoco intenté buscarla. Sentí que lo nuestro estaba acabado. Yo le dije a la policía y se lo repito a Ud. si le pasó algo a Roció en el Bar a quien tienen que buscar es a “Pichi”. Yo no tengo nada que ver.

Evidencia material de la fiscalía

1. Cuaderno de Registro²



² A los fines del caso los equipos podrán elaborar su propia versión del cuaderno respetando los datos consignados en ambas imágenes.

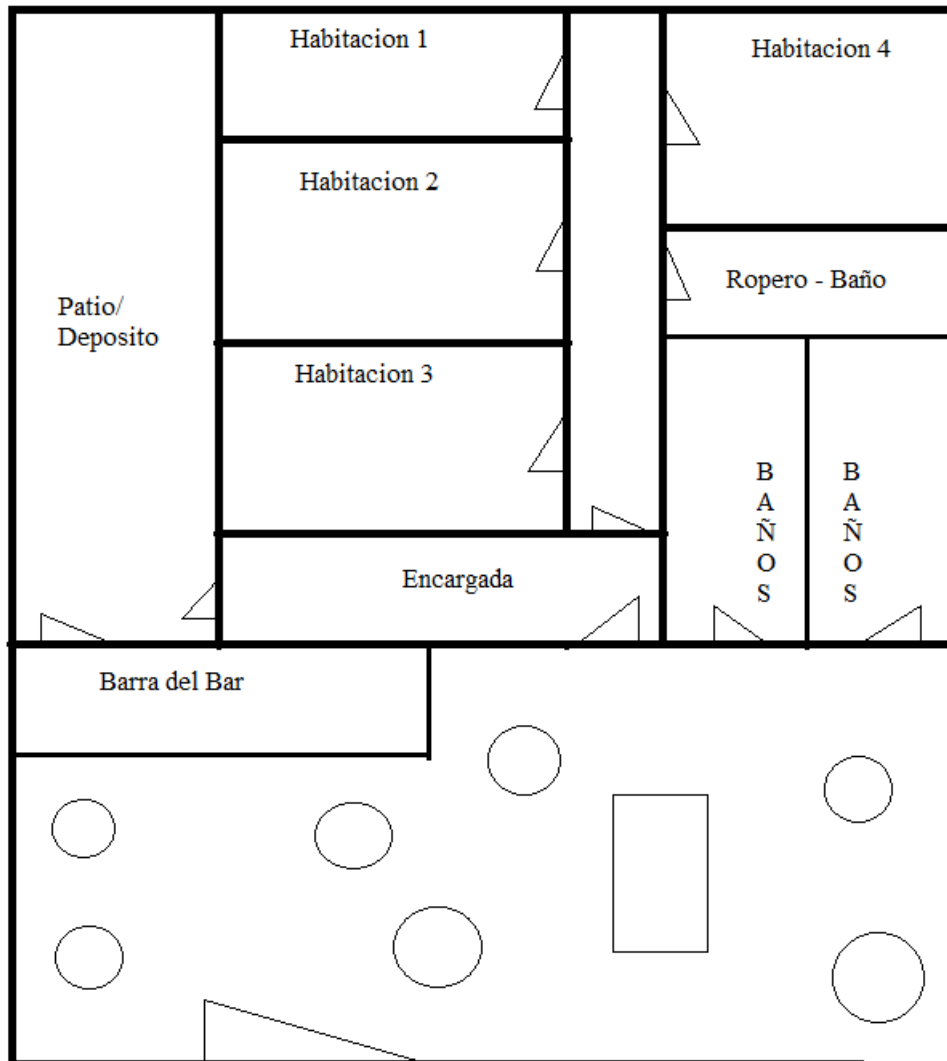
2. Fotos del Bar "Motor Psico"








3. Croquis del Bar "Motor Psico"



Evidencia material de la Defensa

1. Comprobantes del pasaje de Micro



COMPRASTE 2 PASAJE/S A TRAVÉS DE PLATAFORMA 10.

Para imprimirlos hacé click en el enlace Imprimir al lado de cada nombre de pasajero o ingresá al sitio Plataforma10.com y accedé a la opción de menú "Mis Compras"

! Para viajar es indispensable imprimir cada pasaje físicamente, según la normativa regulatoria vigente. La impresión de esta pantalla/resumen no es válida para ascender al micro. En caso de no acceder al link donde visualizará cada uno de los pasajes, cliquee en consultas.plataforma10.com y complete el requerimiento. Mesa de Ayuda te brindará respuesta a la mayor brevedad posible. Gracias.

**La Plata (Buenos Aires)
Catriló (La Pampa)**

Empresa: PR7	Pasajeros
Comodidad: EJECUTIVO	Rocío Rodriguez Imprimir pasajes
Salida: Sa. 24 Dic. / 08:00	
Llegada: Sa. 24 Dic. // 15:00	

**Junin (Junin - Buenos Aires)
Retiro (Ciudad de Buenos Aires - Capital Federal)**

Empresa: PR7	Pasajeros
Comodidad: EJECUTIVO	Rocío Rodriguez Imprimir pasajes
Salida: Sujeto a confirmacion/ Pasaje Abierto	
Llegada:	

GANÁ TIEMPO! APROVECHÁ Y COMPRÁ TU REGRESO O LA CONTINUIDAD DE TU VIAJE.

Consultas: consultas.plataforma10.com Visitanos en: www.plataforma10.com

► Comprobante

Transferencias

Fecha: 12/12/2016 **Transacción:** 176050661
Hora: 20:26

Titular: CORIA, JORGE
Cuenta Origen: CA \$ 250-731701767-000
Beneficiario: PLATAFORMA 10
Cuenta o CBU Destino: 0040040400400575502004
Característica Cuenta Destino: Cuenta de Terceros en Banco Patagonia
Importe a Transferir: \$ 1.625,00

IMPORTANTE: Los fondos se encontrarán disponibles en la cuenta destino en forma Inmediata.

Control: 10 341 260 1186
S.E.U.O.

PATAGONIA  *e-bank*

A los fines del caso se entenderá que la cuenta de origen corresponde a la cuenta bancaria de Jorge Coria.